

Encarar el día a día

La escuela como parte de una comunidad

La escuela como parte de una comunidad

Cuando tomamos las muestras del agua que se consumía en nuestro pueblo para analizarla en el laboratorio de la escuela y comprobamos la contaminación con arsénico, nos dimos cuenta de que no podíamos quedarnos con ese conocimiento para la biblioteca. A partir de ahí comenzamos a trabajar con el pueblo para que un día nadie volviera a tomar agua contaminada.

Raquel, directora de una escuela de Santa Fe, Argentina

Plantar árboles donde se necesitan es una actividad de servicio solidario. Estudiar la germinación de las plantas plantando semillas en un vaso es aprendizaje. Investigar sobre la flora y las condiciones ambientales de la comunidad y utilizar lo aprendido para contribuir a forestar donde se necesita, eso es aprendizaje-servicio.

María Nieves Tapia (2006)

Cuando se habla de comunidad educativa, en general se piensa en las familias. Pero: ¿Solo las familias colaboran en la educación de los alumnos? ¿Qué hay de las organizaciones de la sociedad civil y de las organizaciones productivas? ¿Cómo pueden esos actores acompañar a la escuela para alcanzar los objetivos? ¿Es posible construir una red positiva con la comunidad? ¿Cómo? ¿Quiénes forman esa comunidad?

Cada escuela se inscribe en un territorio más amplio, se inserta en un grupo humano definido por su lugar de residencia y dotado de una identidad, una historia y un conjunto de representaciones comunes (aspiraciones, problemas, etc.) En él no solo están las familias, sino también iglesias, clubes, organizaciones vecinales, bibliotecas, organizaciones productivas, etc.

Sabemos que con frecuencia se ha impuesto el modelo de escuela cerrada, replegada sobre sí misma que, “cuando pretendía actuar sobre su medio (por ejemplo, en las actividades de extensión) intentaba hacerlo sin ser influida por él” (Krichesky, 2006). Sin embargo ampliar la idea de comunidad educativa permite construir un proyecto que parte de las necesidades y posibilidades del entorno. Se trata de influir y dejarse influir por el entorno, en un ida y vuelta colaborativo.

Cuando la escuela se proyecta a la comunidad, por ejemplo en el desarrollo de experiencias educativas solidarias, encuentra otras organizaciones que ya están trabajando en el terreno. En el ejercicio de mejorar la calidad de vida de la comunidad, la escuela encuentra que los alcances de experiencias de este tipo tienen una mayor profundidad y eficacia gracias al trabajo articulado con otros actores. Estas experiencias son un aprendizaje del entorno.

Cuando la gestión se abre a las expectativas y necesidades comunitarias, la escuela convierte a su entorno en un aliado en la tarea de enseñar y aprender. En Argentina, se han registrado más de 21.000 experiencias educativas solidarias realizadas por 13.500 instituciones educativas de todos los niveles.

En esas experiencias “el aprendizaje se desarrolla simultáneamente en la comunidad y en las aulas, en las que lo aprendido hace más significativos a los aprendizajes” (Ministerio de Educación de la Nación, s/f).

RECOMENDACIÓN

"Mapear" la comunidad. El objetivo es reconocer a los actores comunitarios. Para ello, pueden seguirse los siguientes pasos:

- Listar de un modo lo más completo posible las organizaciones de la comunidad, definiendo sus relaciones gráficamente. Seleccionar aquella institución que debe ocupar el lugar central por su visibilidad, protagonismo o importancia en la localidad.
- Ubicar las demás organizaciones, teniendo en cuenta el grado de vinculación que exista entre ellas (conocimiento, articulación, asociación), procurando que aquellas que estén más fuertemente relacionadas aparezcan cercanas.
- Determinar la vinculación entre ellas, apreciando las líneas de vinculación, que son las que indican las relaciones entre instituciones.

Al finalizar, quedará un “mapa” con información relevante sobre las organizaciones de la comunidad y sus vinculaciones.

Desarrollar experiencias de aprendizaje-servicio. Promover experiencias educativas solidarias que impliquen:

- El desarrollo de un proyecto solidario protagonizado por los estudiantes desde el planeamiento hasta la evaluación...
- destinado a atender necesidades reales y sentidas de la comunidad...
- y que esté planificado intencionalmente en función de los aprendizajes curriculares.

Estos proyectos ponen en marcha procesos que implican el ejercicio de reconocimiento de la comunidad.

La escuela ampliada: enseñar y aprender en comunidad

Al pensar la relación entre escuela, familia y comunidad se constata la realidad de toda escuela: sola no puede. Una escuela aislada, que se pretenda templo del saber, es insostenible en estos tiempos. El proverbio africano “para educar a un niño se necesita de todo un pueblo” se hace hoy realidad en cualquier entorno, en particular en aquellos donde las condiciones del contexto son más desfavorables. Aislar la escuela es una mala idea. Las islas suelen ser de difícil acceso, pero a la escuela todos tienen derecho a llegar, y, sobre todo, en ella todos tienen derecho a aprender. Para eso es necesario *construir redes* con el entorno, apostar a un sostén compartido de la escolaridad de los alumnos y ampliar las oportunidades de aprender a través de esos lazos con la comunidad ampliada.

Por supuesto, el vínculo escuela-familia no será un lecho de rosas. Como todo vínculo humano, donde se involucran valores, concepciones ideológicas, políticas o religiosas, hay modos divergentes de mirar una misma realidad, y suceden conflictos. Pero sin la colaboración de las familias no habrá aprendizaje significativo. Esa colaboración se constituye en base al conocimiento y reconocimiento. A eso apunta la invitación a que el equipo directivo reconozca a los actores involucrados y conozca en profundidad qué quieren para los alumnos, qué piensan, qué esperan de la escuela, qué están dispuestos a aportar y qué compromisos están dispuestos a asumir.

La invitación es también a ampliar la mirada. No solo las familias participan de la educación de los alumnos. Otros actores más allá de la comunidad educativa son parte en este proceso y actúan como agentes educadores: organizaciones de la sociedad civil, organizaciones productivas, referentes comunitarias, etc. El diálogo con ellos amplía la red y genera nuevas oportunidades de enseñanza y aprendizaje. Los proyectos educativos solidarios son una propuesta potente para generar y sostener vínculos con estos actores y poder aprender más los unos de los otros.

Bibliografía

- Brener, G. 2007. *Testimonio para pasar la posta*. Buenos Aires: Centro de Pedagogías de Anticipación, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Frigerio, G., Poggi, M., Tiramonti, G. y Aguerro, I. 1996. *Las instituciones educativas, cara y ceca: elementos para su comprensión y Las instituciones educativas, cara y ceca elementos para su gestión*. Buenos Aires: Troquel.
- IIPE-UNESCO. 2004. *Directores en acción. Módulos de formación en competencias para la gestión escolar en contextos de pobreza* (volúmenes 1 y 2). Buenos Aires: IIPE UNESCO.
- Krichesky, M. 2006. *Escuela y comunidad: desafíos para la inclusión educativa*. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.
- Ministerio de Educación de la Nación. s.f. Programa Nacional Educación Solidaria. Disponible en <http://portal.educacion.gov.ar/secundaria/programas/educacion-solidaria/>. Fecha de acceso: febrero de 2015.
- Narodowski, M. 2001. "Hacia una nueva alianza entre escuela y familia". *Diario Clarín*, 18 de enero.
- Tapia, M. N. 2006. *Aprendizaje y servicio solidario en la escuela y las organizaciones juveniles*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.
- Tenti Fanfani, E. 2004. "Notas sobre escuela y comunidad". Documento presentado en el seminario internacional "Alianzas e innovaciones en proyectos educativos de desarrollo local". Reflexiones sobre la iniciativa Comunidad de Aprendizaje. Buenos Aires: IIPE-UNESCO

Referencia para citado

Agradecemos especialmente la colaboración de Nieves Tapias y Alejandro Gimelli para la elaboración de este documento.

Directores que Hacen Escuela (2015), en colaboración con Nieves Tapias y Alejandro Gimelli **'Juntos se puede: escuela, familia y comunidad'**. OEI, Buenos Aires.